

**Informe mensual de noticias sobre cereales (MNR)**  
**Mensaje de fin de año del Equipo de cereales/AMIS de la FAO**  
**Diciembre de 2021**

Las turbulencias e incertidumbres que caracterizaron los mercados alimentarios en 2020 continuaron hasta bien entrado 2021. Con la pandemia de la COVID que no termina, y con la persistencia de las repercusiones económicas en muchos países, la atención a la situación de los mercados alimentarios y las implicaciones que altos precios de los alimentos pueden tener en los sectores más pobres de la población dominaron los debates a lo largo del año. Sin embargo, desde una perspectiva exclusivamente de la oferta y la demanda, los mercados de cereales se comportaron en general bien, a pesar del aumento de los precios y de las incertidumbres relativas a la producción, en especial durante el primer semestre del año. Afortunadamente, las dificultades a las que se enfrentaron muchos países productores no dieron lugar a un nivel excesivo de restricciones a la exportación ni a otras medidas que hubieran intensificado las subidas de precios en los mercados mundiales. En cierta medida, este resultado positivo puede reflejar las lecciones aprendidas de la última gran subida de precios en el periodo 2007-2010.

No sólo los precios de los principales cereales alcanzaron niveles máximos de varios años, sino que los precios internacionales de casi todos los principales productos agrícolas, desde el ganado hasta los aceites vegetales y el azúcar, registraron fuertes subidas en 2021. Además, el acusado repunte de los precios de la energía, impulsado por la vuelta al crecimiento económico en muchas economías desarrolladas, dio lugar a una mayor preocupación por las consecuencias negativas para el consumo de alimentos. El fuerte incremento de los precios del gas natural fue uno de los principales factores que determinaron la acusada subida de los precios de los fertilizantes, lo que hace temer por las perspectivas de producción en 2022. Aunque las reservas mundiales de cereales parecen ser suficientes, los mercados siguen inquietos por saber hasta qué punto el aumento de los precios de los fertilizantes podría influir negativamente en los niveles de producción de cereales en 2022, ya que, dado el actual entorno de mercado, solo un aumento significativo de la producción el próximo año podría evitar que los precios de los cereales sigan subiendo.

Teniendo en cuenta todos los diversos factores e impulsores que influyeron en el mercado, la FAO – en particular su equipo de productos alimenticios básicos – continuó con el seguimiento de la situación alimentaria mundial y proporcionando sus evaluaciones y previsiones. Esta labor se benefició de la participación directa del equipo en el trabajo cotidiano del Sistema de información sobre el mercado agrícola (SIMA) del G20, cuya secretaría tiene sede en la FAO. Gracias al SIMA y a su amplia red de expertos de los países participantes y de las organizaciones internacionales afiliadas, la comunidad internacional pudo recibir alertas oportunas a través de una amplia gama de productos informativos, entre los que se encuentran los informes mensuales sobre el [Índice de precios de los alimentos de la FAO](#), las [notas informativas de la FAO sobre la oferta y la demanda de cereales](#) y el [Seguimiento de los Mercados del SIMA](#). Además, a través de los informes de [Perspectivas Alimentarias de la FAO](#) (publicados en junio y noviembre) se prestó la máxima atención a la evolución de los flujos comerciales y los precios de los alimentos, en particular en lo que se refiere a los insumos.

Además de publicar informes periódicos de evaluación del mercado, el equipo también participó en los principales eventos internacionales sobre alimentación y agricultura celebrados en 2021. Los miembros del equipo participaron activamente como ponentes y panelistas en varias sesiones de la [Global Grains](#)

[Geneva 2021](#) celebrada en noviembre, e hicieron presentaciones en el [Simposio de Verano del IATRC/OCDE](#) y en la [Conferencia Digital de Molineros](#).

Obviamente, el año que pronto comenzará será otro desafío, ya que la lucha contra la pandemia está lejos de haber terminado, en un momento en que los mercados de alimentos son también más frágiles que en años anteriores. En este entorno, la necesidad de una estrecha colaboración entre los principales actores y de unos mercados más transparentes no podría ser mayor.

Con nuestros mejores deseos para el Año Nuevo,

El equipo de cereales de la FAO.